
HORIZONTES

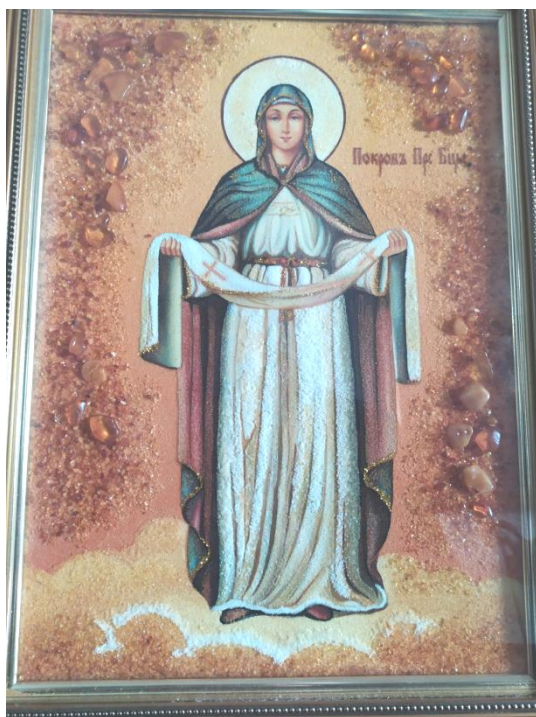


Abril 2022



Boletín de las Congregaciones Marianas de la Asunción

**"En El, y con Ella,
permanecemos unidos"**





SUMARIO

	Pág.
Oración para parar la guerra.....	3
Editorial.....	4
Apostolado de la oración.....	7
Cursillo de teología.....	8
Vía Crucis.....	10
El libro de la Vida.....	15
EE.EE. y Vida de San Ignacio de Loyola (7).....	17
Apariciones de la Virgen Ntra. Sra. de la Oración de Pontmain.....	22
Actividades del COF.....	27
Centro Sagrado Corazón.....	31
Noticias de la Congregación.....	35
Agenda Mayo 2022.....	35
Agenda Abril 2022.....	36

PORTADA: Nuestra Sra. de Kazan, Patrona de Rusia, Icono Catedral de la Epifanía. Moscú
Nuestra Sra. de Kiev, Patrona de Ucrania

C.M. de la Asunción y San Fructuoso (Matrimonios): www.cmasuncion.org
Centro de Orientación Familiar Virgen de Olaz.
Calle Santa Engracia, 20. 28010. Madrid.
Tel. 91-448-34-61 – E-mail: cofvirgendeolaz@gmail.com
www.cofvirgendeolaz.com

CC.MM. de la Asunción y San Juan Berchmans y de la Asunción y San Pedro Canisio:
Calle Santa Engracia, 20. 28010 Madrid.
Tel. 91-448-34-61

**<<Horizontes>> - Boletín interno de las CC.MM. de la Asunción
Consejo de Redacción**

C. San Fructuoso: - Julio Barrera – inargent@hotmail.com
C. San Pedro Canisio: - Paloma Fanconi
C. San Juan Berchmans: - José González Gil – josego11@ucm.es
Diseño y Composición: - M^a José Patau – finita.pataucremades@gmail.com



ORACIÓN PARA PARAR LA GUERRA

(ZENIT Noticias / Ciudad del Vaticano, 16.03.2022). -A tres semanas del inicio de la invasión de Rusia en Ucrania, el Papa rezó una desgarradora oración al final de la audiencia del miércoles 16 de marzo en el aula Pablo VI. Al introducir la oración, el Santo Padre señaló que “en el dolor de esta guerra hacemos una oración todos juntos, pidiendo al Señor el perdón y pidiendo la paz”.

Horizontes ha querido sumarse a esta plegaria mostrando además en su portada las imágenes de N^a. S.^a. de Kiev, y N^a. S.^a. de Kazán, imagen ésta última, devuelta a la ciudad de Kiev por SS. San Juan Pablo II, ambas representando la devoción mariana en ambos países, suplicándola que pida a su Hijo que, si los hombres que dirigen esta guerra no quieren cambiar sus corazones de piedra por corazones de carne y paren la guerra, se den las circunstancias necesarias para que tengan que pararla.

“Perdónanos la guerra, Señor.

Señor Jesucristo, Hijo de Dios, ten misericordia de nosotros pecadores.

Señor Jesús, nacido bajo las bombas de Kiev, ten piedad de nosotros.

Señor Jesús, muerto en brazos de la madre en un bunker de Járkov, ten piedad de nosotros.

Señor Jesús, enviado veinteañero al frente, ten piedad de nosotros.

Señor Jesús, que ves todavía las manos armadas en la sombra de tu cruz, ¡ten piedad de nosotros!

Perdónanos Señor,

perdónanos, si no contentos con los clavos con los que atravesamos tu mano, seguimos bebiendo la sangre de los muertos desgarrados por las armas.

Perdónanos, si estas manos que habías creado para custodiar, se han transformado en instrumentos de muerte.

Perdónanos, Señor, si seguimos matando a nuestros hermanos, perdónanos si seguimos como Caín quitando las piedras de nuestro campo para matar a Abel.

Perdónanos, si seguimos justificando con nuestro cansancio la crueldad, si con nuestro dolor legitimamos la brutalidad de nuestras acciones.

Perdónanos la guerra, Señor. Perdónanos la guerra, Señor”.

EDITORIAL



En el editorial del Horizontes de marzo dejábamos a las tropas y tanques rusos en la frontera de Ucrania. Hoy, un mes más tarde, después de que su socio chino haya clausurado los Juegos Olímpicos de invierno sin problemas, ya están dentro

del país, sembrando la muerte y el caos en las principales ciudades ucranianas a las que tratan de rendir sitiándolas, cortándoles todo tipo de suministros hasta llegar a situaciones mortales de sed y hambre.

Inmediatamente los diferentes grupos de países se han posicionado de acuerdo con su orientación política, pero midiendo milimétricamente sus actuaciones dada la posibilidad de que, como nos muestra la Historia en situaciones anteriores parecidas, el conflicto se extienda a otros países europeos.

Se hace énfasis en las sanciones económicas, pero teniendo siempre en cuenta que pueden producir un efecto “boomerang” que afectaría también a nuestras economías, y a no tensar demasiado la cuerda de forma que si nuestro oponente se ve demasiado arrinconado pueda producir un conflicto a nivel mundial. Ya nos ha recordado el Sr. Putin que Rusia es una de las más importantes potencias nucleares. La velada amenaza ha tenido su reflejo en nuestras farmacias que han visto incrementadas substancialmente las ventas de productos que contienen yodo, que es un antídoto contra la radiación nuclear....

Mientras tanto, el pueblo ucraniano, que en el fondo no le importa nada a nadie, como ha ocurrido siempre en conflictos de este tipo en los que se están jugando posiciones de poder a nivel mundial, sufre la muerte y la destrucción producida por el uso de las devastadoras armas de última generación, por ejemplo los cohetes hipersónicos, comenzando el éxodo, los que pueden, hacia países limítrofes con la esperanza de poder escapar de la tragedia para volver más tarde, o rehacer sus vidas en otros países.



La Iglesia no es ajena a esta situación. Desde el punto de vista diplomático el Vaticano se ha ofrecido como mediador entre las partes en conflicto para lograr un acuerdo que pare esta sinrazón. Desde el punto de vista religioso el Papa se ha puesto en contacto con el máximo responsable de la Iglesia Ortodoxa rusa, el patriarca de Moscú Kiril, orando por la paz y pidiéndole que convenza a las autoridades moscovitas para que se sienten a la mesa de negociación con Ucrania y cesen los esfuerzos bélicos, sabiendo la dificultad de este intento dada la proximidad de la Iglesia nacional rusa al Kremlin.

El pueblo cristiano ha incrementado sus oraciones pidiéndole al Señor que nos conceda la paz y que proteja al pueblo ucraniano. Pero, analicemos en detalle las condiciones que debe tener una oración de este tipo: Una motivación adecuada por parte del orante y una actitud de aceptación de parte del receptor de la gracia.

Motivación por parte del orante: Corremos el peligro que debajo de nuestro interés por el sufrimiento del pueblo ucraniano haya otros sentimientos, por ejemplo: el miedo a la proximidad del conflicto o las posibilidades de vernos involucrados.

Se ha producido una marea de peticiones, WhatsApps, oraciones, novenas, encuentros en las Iglesias, etc. ¡Muy bien! Pero hasta hace muy poco tiempo ha habido unas guerras tremendas en Siria y en Irak, con miles y miles de muertos, ciudades arrasadas, por ejemplo Mosul, Alepo, y la reacción popular no ha sido ni de lejos de la intensidad de ésta. En el mundo hay 25 países en los que se dan todo tipo de conflictos abiertos, en lo que hay cientos de miles de desplazados, muchos de ellos con una motivación religiosa, que no reciben la atención de nuestras oraciones.

Por lo tanto, aunque ya sabemos que somos humanos y hay factores que nos influyen, nuestra oración debe de ser lo más desinteresada posible, basada en el amor a nuestros hermanos que sufren, a todos, y lo más limpia posible de nuestros intereses personales.

Actitud de aceptación de parte del receptor de la gracia: El pueblo que recibe la protección del Señor debe detener un espíritu de conversión suficiente para que el Señor se apiade de él. Comparemos las situaciones de Sodoma y Gomorra con la de Nínive. En Sodoma y Gomorra Abraham negoció con Dios la salvación de las ciudades por un número mínimo de justos, negociación aceptada por Dios que no llegó a feliz término porque



no se encontró dicho número mínimo. Sólo se salvó Lot. Ambas ciudades fueron destruidas. En Nínive, con el enfado de Jonás, el rey recibió el mensaje de destrucción, se convirtió e hizo penitencia, y con él el pueblo de Nínive, por lo cual Dios canceló su amenaza, y la ciudad y sus habitantes se salvaron.

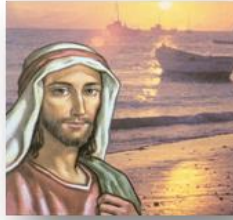
Hay países, entre los que se encuentran los de Europa Occidental, y Ucrania, que sistemáticamente se separan de Dios mediante la aprobación de leyes que le niegan su autoridad e incluso su existencia: aborto, ideología de género, educación, etc., etc., etc. Un pueblo así difícilmente puede recibir la gracia de Dios y lo más posible es que será destruido, sólo se salvarán algunos elegidos, pocos o muchos, como ocurrió en Sodoma y Gomorra. Un pueblo que se abra a la voluntad del Señor respete sus leyes y haga penitencia por sus pecados, en la forma que queramos materializarlo hoy en día, podrá contar con la bendición del Señor y salir de sus tribulaciones, como hizo Nínive.

Hagamos pues un esfuerzo para que el espíritu de nuestra oración sea de un total y profundo amor a nuestros hermanos que sufren, en Ucrania y en otras partes del mundo, y quiera Dios que el pueblo ucraniano ante las dificultades que están viviendo vuelvan su mirada a Dios y se convierta. Aunque los responsables de toda esta tragedia no quieran terminarla, el Señor puede reunir las circunstancias adecuadas para que tengan que hacerlo.

El Magnificat, en la oración de la mañana del 22 de marzo, reproducía este texto del profeta Joel, (Joel, 2, 12-13), que creo que refleja la actitud adecuada:

“Convertíos a mí de todo corazón con ayuno, con llanto, con luto. Rasgad los corazones y no las vestiduras; convertíos al Señor, Dios vuestro, porque es compasivo y misericordioso, lento a la cólera, rico en piedad; y se arrepiente de las amenazas”.

NCPPBVM



Apostolado de la Oración ABRIL 2022

Intención papal universal: Por el personal sanitario

Recemos para que el compromiso del personal sanitario de atender a los enfermos y a los ancianos, especialmente en los países más pobres, sea apoyado por los gobiernos y las comunidades locales.

Intención de la CEE: Por todos los que reciben los sacramentos de la Iniciación Cristiana, para que, configurados con Cristo, sacerdote, profeta y rey, lleguen a la madurez de la fe confesada, celebrada, vivida, orada y testimoniada.



CURSILLO DE TEOLOGÍA



Desde los años 1970 a principios de los 2000, la Congregación de la Asunción y San Fructuosos celebraba cada curso los que se denominaban: “Cursillos de Teología”. Tres tardes dedicadas a la formación en profundidad de los congregantes, y de aquellas otras personas que quisieran participar. Años hubo en los que asistieron casi 300 personas.

Los temas elegidos han sido siempre temas de fondo o temas que tenían una actualidad viva en la Iglesia o en la sociedad, para los que convenía que conociésemos la respuesta correcta por parte de la Iglesia.

Siempre se ha cuidado mucho la categoría de los ponentes y por nuestra “aulas” han pasado, además de nuestro Consiliario Emérito, sólidamente formado en temas de teología, con un don especial para la presentación y ordenación lógica de las ideas, profesores de la talla de los PP. Sayés, Valverde, Pozo, Hidalgo..., seglares como José Luis Gutiérrez, etc.

Disponemos todavía de las cintas grabadas de muchos de estos cursillos.

A partir de los años 2000, con el argumento de la dificultad de dedicar varios días a la asistencia al cursillo, se concentraron las charlas en un solo día, se hizo coincidir el cursillo con las convivencias de un día completo y a la larga se ha ido perdiendo el espíritu de los mismos, convirtiéndose en un retiro más de la Congregación.



No hay duda de que la suave lluvia constantemente recibida por los miembros de la Congregación a través de los años ha ido depositando una capa de conocimientos religiosos que nos ayudan a detectar aquellas opiniones que circulan en nuestra sociedad y que están en contra de la doctrina de la Iglesia.

Este curso, 2021/2022, hemos retomado tan sana costumbre, dedicando tres charlas, impartidas por nuestro Consiliario D. Juan Carlos Mateos, a la figura de San José, los días 14,15 y 16 de marzo. A lo largo de estas tres charlas el P. Mateos analizó el personaje de San José desde tres puntos de vista; como hijo, como padre, y como esposo.

Durante siglos la Iglesia ha tenido un cierto reparo a presentar la figura de San José y de su papel junto a Jesús y María, principalmente por la dificultad de tratar su matrimonio virginal con María

Siempre el nombre de José como padre aparecía acompañado de algún adjetivo que limitaba su condición de padre; espiritual, davídico, putativo, virginal, adoptivo, etc.

Fue León XIII el que publicó la primera encíclica sobre San José. A partir de entonces la figura de José fue creciendo ante el Pueblo de Dios. Pío IX le declaró Patrono Universal de la Iglesia. Pío X promulgó las Letanías de San José. Pío XII declaró el 1º de mayo como Día de San José Obrero. Juan XXIII colocó el Concilio bajo su protección. Juan Pablo II dio un gran paso hacia delante nombrándolo “Custodio de Jesús” en la “Redemptoris Custus”. Ha sido el papa Francisco quien en la “Patris corde” le ha llamado Padre sin ningún adjetivo y le ha pedido que ilumine la vida de la Iglesia y de la familia.

No se trata de repetir aquí las charlas, sino de celebrar el retorno de los Cursos y recomendar a nuestros lectores que no hayan podido asistir, bien en persona u on-line, que escuchen las grabaciones, que se pueden seguir en la web de la Congregación, (cmasuncion.org, en la pestaña: RE-TRASMISIONES). Les prometemos que saldrán altamente satisfechos, disfrutando de un mejor conocimiento y una más profunda devoción a nuestro San José.

La Redacción
NCPBVM

APUNTES PARA UN VIA CRUCIS



Como todos los años, desde que estamos en la Congregación, subimos al Cerro de los Ángeles, al Vía Crucis congregacional. Y allí, en ese lugar tan querido, nos vienen los recuerdos imborrables de tantos Vía Crucis...

P. de la Cueva, P. Bidagor, P. Lequerica, congregación de los Ignacios...

Este año, no sabemos por qué, nos vino a la memoria un episodio de otro Vía Crucis. Fue el que, siendo catequistas en la Parroquia del Cristo de la Victoria, D. Alfonso (q.e.p.d.), el párroco, nos encargó que hiciéramos el miércoles santo, la duodécima estación. Y con nuestros tres hijos, hicimos lo siguiente:

Duodécima estación. Jesús muere en la Cruz

Te adoramos, ¡oh, Cristo! y te bendecimos, que por tu santa Cruz redimiste al mundo.

Una familia peregrina se acercaba a Jerusalén: la madre, el padre y los tres hijos. Venían a celebrar la Pascua. Buscaban sinceramente a Dios, tanto individualmente como familiarmente. Era el atardecer, cerca ya de



la hora nona, y se encontraron a las puertas de Jerusalén con el siempre tremendo espectáculo de unas crucifixiones. Eran tres las cruces levantadas, y, desde lejos, todo parecía como de costumbre. El padre de familia quería evitar el espectáculo a los suyos, pero, por una parte, había que dar un rodeo y venían bastante cansados del camino, y, por otra parte, notó, según se acercaban, que allí estaba sucediendo algo fuera de lo normal. Además, sentía una fuerza interior, que no sabía explicar, que le conducía hacia allí.

Las miradas de todos convergían en la figura central. No era normal que a un condenado al tormento de crucifixión se le colocara una corona de espinas, ni era normal que hubiera sufrido antes tan terrible tormento de los azotes, cuyas huellas denotaban una saña extraordinaria, ni era normal la acusación "Rey de los judíos" que figuraba en la tablilla de la sentencia. No supieron por qué en aquel momento, pero al llegar al lugar, un pequeño montículo denominado Gólgota o Calvario, se quedaron inmóviles contemplando la escena. Al pie de la cruz central estaban unas mujeres sollozantes, entre las que destacaba la serena figura de una mujer en cuyo rostro no se sabía distinguir entre el profundo dolor y el profundo Amor. Las acompañaba un hombre joven de limpia mirada.

La niña pequeña rompió el silencio de la familia:

- Mamá, ese es Jesús, el que dijo a sus amigos que me dejaran acercarme a él.

Los padres se quedaron estupefactos. La niña tenía razón: aquel hombre irreconocible era Jesús, el llamado Cristo, al que muchos consideraban un hombre de Dios, un gran profeta. Allí, en el pueblo había hecho muchos milagros. No comprendían qué ocurría. Un hombre que había pasado haciendo el bien, estaba allí ahora siendo ajusticiado como el peor de los criminales. Sus pensamientos fueron interrumpidos por las palabras que Jesús dirigía a uno de los delincuentes:

- Yo te aseguro que hoy estarás conmigo en el Paraíso.

¡Qué palabras tan extrañas! ¡Y más en aquella situación! Pero estaban dichas en un tono especial: como llenas de amor, dulzura... daban confianza. Ningún miembro de la familia había visto hasta ahora que un hombre a punto de morir hablara así. Y se miraron entre ellos con la extrañeza en sus rostros



En el suelo, los cuatro soldados estaban entretenidos en el lote que le había tocado a cada uno. Poca cosa era. El mejor parado había sido el que le había tocado la túnica, pues habían acordado no romperla, porque era una túnica sin costura. El silencio se rompe de nuevo con las palabras de Cristo:

- Mujer, ahí tienes a tu hijo.

La única mujer que se mantiene en pie ha hecho un gesto de asentimiento, como indicando que esperaba que se lo dijera. Con un enorme esfuerzo, entre estertor y estertor, el reo continúa:

- Ahí tienes a tu madre.

El hombre joven, el de la limpia mirada, asiente de forma casi imperceptible.

La madre de la familia peregrina reconoció en aquel momento a la mujer de rostro doloroso que se mantenía de pie: era María, la madre de Jesús, la viuda que vivía en Nazaret. En una ocasión había hablado con ella, cuando su hija pequeña quedó tan impresionada con Jesús. Y la verdad es que María la dejó impresionada. Su prudencia, su humildad, su sencillez, su cariño... No sabía por qué, pero le hubiera gustado ser como ella. Y, ahora, Jesús le decía a aquel hombre que ahí tenía a su madre. ¿Qué quería decir con ello? Sonaba muy hermoso. No cabe duda de que algo bueno era, pero... ¡no lo entendía!

Jesús, con grandes esfuerzos, volvió a hablar:

- ¡Eloí!, ¡Eloí!, ¿por qué me has abandonado?

La hija mayor recuerda esa frase: es el comienzo del Salmo 22. Lo han leído algunas veces en familia. A ella le ha impresionado especialmente, y casi se lo sabe de memoria.

Algunos curiosos decían riéndose:

- Mira, a Elías llama éste. Si eres hijo de Dios, sálvate a ti mismo y baja de la cruz.

No habían entendido. No llamaba a Elías, sino a Dios. Pero, la verdad es que, recordando el Salmo, la hija mayor sintió cierto desasosiego. Parece que estaba escrito para este hombre. "Como el agua me derramo - todos mis huesos se dislocan - mi corazón se vuelve como cera - se me derrite en mis entrañas - Está seco mi paladar como una teja - y mi lengua pegada a la garganta..." Al llegar aquí, la hija mayor pareció sentir que se volvían hacia ella los ojos del crucificado, mientras decía con mucha dificultad:

- Tengo sed.

Un escalofrío hizo temblar a la muchacha. Quería salir corriendo a darle agua, pero se sintió atenazada, agarrotada. Ella sabía ya algo de lo que era el cansancio, el dolor, el sufrimiento, pero no en el grado en que lo estaba padeciendo ese hombre. Lo que no encajaba allí es que el ajusticiado dijera que tenía sed, con todo lo que estaba sufriendo: los clavos en las muñecas y pies, las espinas en la cabeza, los calambres, las desolladuras en todo el cuerpo, la asfixia... ¡y se quejaba de sed! Estaba segura de que quería decir otra cosa. Estaba recitando el salmo. Y, además, ¿no habló a la samaritana de cierta agua viva? Un soldado le acerca una esponja empapada en vinagre, y la muchacha siente unos tremendos deseos de protestar: ¡no lo entendéis! ¡no lo entendemos!



El silencio se va haciendo cada vez más espeso. Todos los miembros de la familia tienen un nudo en la garganta. Al probar el vinagre, el reo musita casi imperceptiblemente:

- Todo está cumplido

El hijo mayor está incómodo. Recuerda la escena en la que el mismo Jesús contó la parábola de los dos hijos: uno, cumplidor, y el otro, hipócrita. Aquello le dejó huella. ¡Cuántas veces ha deseado poder decir de verdad que ha cumplido todo! Y, ahora, este hombre, Jesús, lo dice en el trance de su muerte. Se acerca el muchacho a un grupo de curiosos y pregunta si entienden lo que está diciendo. Y, entre risotadas que rompen el silencio reinante, le contestan:

- Pues, si le llegas a oír lo que ha dicho mientras le clavaban. Ha dicho: "Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen".

El muchacho se retira incómodo y vuelve con su familia. Aprieta los labios. Se siente avergonzado. Recuerda también aquella escena en que a Jesús le pidieron que les enseñara a orar, cuando dijo: "Padre... perdónanos así como perdonamos nosotros". Empezaba a entender algo. O, mejor, empezaba a entender por qué no entendía nada. Jesús estaba



hablando con el Padre, estaba orando. Todo era una oración.

Si parecía un sacrificio...

En un postrer esfuerzo, el reo se incorpora sobre sus piernas agarrotadas, tirando del cuerpo hacia arriba con los brazos clavados, aspira aire con dificultad y da una fuerte voz:

- ¡Padre, a tus manos encomiendo mi espíritu!

Su cuerpo y su cabeza se vencen hacia adelante, y queda suspendido del madero, muerto. En aquel momento se hizo la oscuridad total sobre el lugar, y un fuerte terremoto abatió por tierra a los presentes. Todos cayeron, excepto aquella mujer admirable, llamada María, la madre de Jesús.

El centurión exclamó:

- Verdaderamente, este hombre era Hijo de Dios.

El padre de familia se incorporó aturdido. Las últimas palabras del reo resonaban aún en el ambiente, como si el universo entero devolviera su eco una y otra vez. No le cabía duda de que tenían sentido. ¡Cuántas veces él mismo las había pronunciado! "Dios mío, en tus manos estoy! ¡En tus manos estamos!" Infinidad de veces, en momentos difíciles, en momentos de especial responsabilidad, se había encomendado a Dios. Había puesto en manos de Dios a su familia muchas veces. Pero, según las noticias que tenía, este hombre no se había encomendado a Dios solo en los momentos difíciles. Siempre se había encomendado a Dios: en las alegrías y en las penas, en las preocupaciones, en los éxitos y en los fracasos.

"¡Qué ruindad por mi parte!" pensaba el padre. La voz de su hija pequeña volvió a interrumpir el curso de sus pensamientos:

- Papá, yo quiero a Jesús.

¡Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí! Padre nuestro...

Flora Hidalgo de Juan (CM)

Fernando Herreros Salcedo (CM)



EL LIBRO DE LA VIDA

Tratando de buscar pistas para preparar un estudio en profundidad sobre los orígenes de nuestra medalla, las vicisitudes que han ocurrido a lo largo del tiempo en la búsqueda de los troqueles con que se hicieron las primeras unidades, la existencia de troqueles posteriores y ciertos cambios que sufrieron las inscripciones que figuran sobre ella, hemos investigado los documentos existentes en el archivo de la Congregación y, como siempre ocurre cuando se abre el baúl de los recuerdos, nos hemos llevado una agradable sorpresa.

De todos es conocida, o debería ser conocida, la frase de San Alfonso María de Ligorio, gran enamorado de la Virgen, cuyo amor ha demostrado a través de la autoría de muy importantes libros sobre la relación con Ella; Las Glorias de María, etc., frase que dice: “Estar inscrito en el Libro de la Congregación estar inscrito en el Libro de la Vida”.

Basadas en esta afirmación, muchas Congregaciones Marianas han preparado un libro especial en el que escribían los nombres de los congregantes que se consagraban a Nuestra Señora. Pues bien, en nuestros archivos hemos encontrado los Libros de la Vida de las primeras Congregaciones que se fundaron en el ICAI, las de alumnos de Montadores, (Congregación Mariana de la Inmaculada y San Juan Berchmans), y la de alumnos de ingenieros, (Congregación Mariana de la Inmaculada y San Ignacio). Posteriormente, cuando se fundó la Congregación de la Asunción y San Fructuoso los alumnos de ingenieros pasaban, casi por promociones completas, a ser miembros de ésta última.

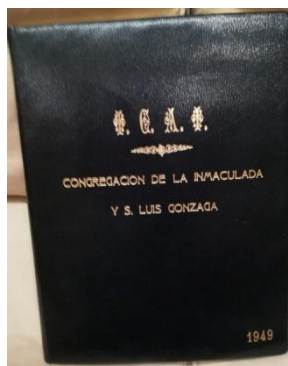
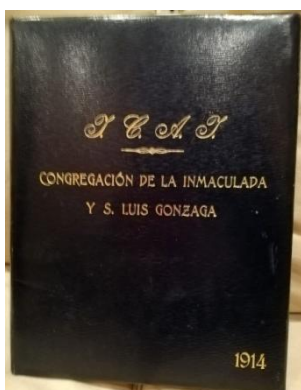
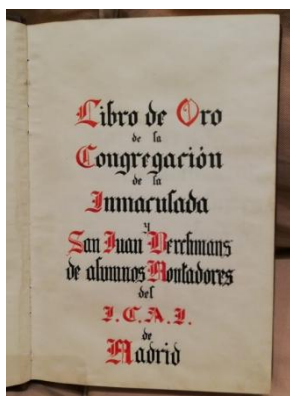
Dichos libros, preparados y decorados según los gustos de la época, se remontan a 1910, es decir hace ciento doce años. En los apuntes del libro de la Congregación de San Ignacio reconocemos nombres que más tarde formaron parte de nuestra Congregación, como por ejemplo el de Felipe Méndez Tasis.

Pues nuestra Congregación de la Asunción y San Fructuoso también tiene su Libro de la Vida, mejor dicho, dos, uno con las consagraciones ordenadas por fechas y otro, ordenadas alfabéticamente. Y todo gracias al esfuerzo de Pedro Manuel Pérez de Ayala y su esposa Inés Esquivias.

Desgraciadamente las inscripciones en el libro solamente llegan hasta el año 2000, lo cual, junto con la llegada de las nuevas tecnologías que complican la realización material a la antigua usanza del libro en papel, han hecho más difícil la actualización de nuestro Libro de la Vida. No obstante, aunque Nuestra Señora tendrá en el Cielo su Libro de la Vida totalmente al día, sería interesante y adecuado que se realizase la actualización de los nuestros, tanto como recordatorio para todos nosotros de la importancia de estar inscrito en una Congregación Mariana, como para el buen orden y organización de la Congregación y de los historiadores y expertos que, en el futuro, se interesen por nuestra historia.

Pedimos por lo tanto a los Presidentes y Junta de Gobierno que dediquen los recursos necesarios para realizar dicha actualización.

Julio Barrera Egea.





volvía a estar cubierto de polvo. Pues limpiemos de nuevo nuestro polvo, pero utilizando el protector de la humildad para conseguir un efecto duradero.

“¿Sálvate, amigo mío, sálvate! ¡Salva tu alma! ¡Salva tu alma!

1º. ¿Qué es salvarte? - ¡Piénsalo bien!

Al fin de la vida, es decir, de aquí a muy poco tiempo, para ti acaso desde mañana, sólo habrá una de dos cosas: o una felicidad completa, interminable, inmensa; o una tristeza y pena infinita, eterna, interminable, sin consuelo.

O el cielo y la gloria, en compañía de Dios y de los santos y buenos de este mundo, lleno de satisfacción, de paz, de felicidad, de vida, de luz, de alegría. O el infierno y la condenación, en compañía de Lucifer, de los pecadores, lleno de aflicción, de pena, de dolor, de muerte, de tinieblas, de tristeza.

No te rías de esto de cielo e infierno. Porque hayas leído o escuchado a cuatro necios que se ríen. Porque, lo creas o no lo creas, así será como te digo, y tú, ¡tú!, quienquiera que seas, has de estar para la eternidad en uno de esos dos sitios: o en el de la suprema felicidad y gloria, o en el de la suprema tristeza e ignominia.

Pue bien, salvarte es ir a la gloria, ir a la felicidad. ¡Sálvate, amigo mío, sálvate!

2º. ¡Si te salvas!, si te salvas, lo ganas todo, porque después de esta breve vidilla de este mundo, no queda allá para toda la eternidad otra cosa que la salvación, Y la salvación completa con todos los bienes que podamos gozar o imaginar, poseídos plena y seguramente sin temor ni pena ninguna para toda la eternidad.

Si te salvas tendrás alegría, salud, vida, satisfacción para siempre.

Si te salvas tendrás a todos tus buenos amigos, y por amigos a todos los buenos de este mundo, con amistad perfecta, íntima, estrecha y segura.

Si te salvas estarás con los Santos, con la Virgen María, con tu Señor Jesucristo, con Dios por toda la eternidad. Y estarás con ellos, amado de ellos, y amándolos a ellos, y teniéndolos a ellos, y teniéndolos como pa-



dres, hermanos y amigos, por toda la eternidad, gozando de su misma bienaventuranza.

Si te salvas estarán viendo y amando a Dios por siempre. ¡Oh!, ¡si supieras tú lo que es ver y amar a Dios! ... ¡No hay gozo que a eso se pueda comparar! Todos los gozos reunidos en comparación de este no son nada, no valen, no significan nada. Si en medio de las mayores penas y tormentos que pudieras padecer vieras a Dios, todo tu dolor se convertiría en gozo. ¡Eso es salvarse! Si te salvas lo ganas todo.

3º ¡Si no te salvas! - ¡Si no te salvas lo pierdes todo! Porque después de esta vida no hay más bienes que los de la salvación. Fuera de la salvación no hay bien ninguno. No tendrás alegría, ni satisfacción, ni salud, ni amistad, ni amor, ni cariño, ni vida.

Si no te salvas no tendrás vida, porque la condenación es una muerte eterna, un constante morir sin morir, un eterno gemir y desear acabar sin acabarse,

Si no te salvas vivirás en compañía de los eternamente desgraciados, desesperado como ellos, afligido, atormentado, en compañía de todos los más abominables del infierno, apartado para siempre de todos los más buenos amigos.

Si no te salvas jamás llegarás a la gloria, nunca verás a la Santísima Virgen, tu Madre; nunca verás a tu Señor y Padre Jesucristo; ¡jamás veras a Dios! ¡Oh! perder a Dios tú que has nacido para Dios, para ver a Dios, para amar a Dios, para ser amado por Dios y vivir con Él durante toda una eternidad... ¡tú ser privado de Dios para siempre!... ¡Oh!, ¡si no te salvas... lo pierdes todo! ¡Sálvate, amigo mío, sálvate y no quieras ser desgraciado para siempre!

4º. ¡Si te salvas!, ¡si te salvas, “poco te debe importar todo lo de este mundo” – Esto pasa, querido amigo. Dentro de poco no habrá para ti nada de lo que tienes o ves. ¿Eres feliz?, ¿gozas?, ¿tienes muchas riquezas?, ¿vives rodeado de gloria?... Espera unos días y no tendrás nada de esto. Por el contrario, ¿sufres?, ¿eres pobre?, ¿vives humillado, despreciado?... Espera un poco y todo eso habrá desaparecido.



Entonces, si te has salvado, te importa muy poco el haber sido pobre, humilde, despreciado. Y si te condenas te importará muy poco el haber sido feliz, rico, dichosos, bienaventurado.

Sálvate, porque llegará un día en que no te importe un maravedí el haber padecido o gozado, el haber vivido lleno de gloria o lleno de abyección, con tal que no hayas pecado y hayas perdido tu alma.

¿No te acuerdas de aquello que nos dijo nuestro gran Maestro Jesucristo? Óyelo y medítalo.

Decía: ¿Qué le aprovecha al hombre ganar todo el mundo si pierde su alma?

¡Sálvate!, sacrifica todo lo que sea necesario a tu salvación. ¡Cuánto padeció San Lorenzo!, ¡cuánto sufrió San Vicente!, ¡cuánto pasó Santa Águeda!, ¡cuánto se mortificó San Jerónimo! ¡Pero se salvaron! Cesaron sus tormentos, sus fuegos, sus penitencias. ¡Ahora la salvación, la gloria les dura para siempre!

En cambio, ¿qué le aprovechan a Judas los treinta dineros?, ¿qué le sirven a Alejandro sus inmensas conquistas?, ¿qué le valen a Enrique VIII sus torpes placeres?, ¿qué le sirven al rey Creso sus riquezas? Si no se salvaron... todo pasó para ellos. Gimen y, y lloran sin consuelo por toda una eternidad.

5º. – ¡Cuánto han hecho los santos para salvarse! Por salvarse los mártires dan por bien empleados sus tormentos; los monjes, sus austeridades; los apóstoles, sus trabajos; las vírgenes, su castidad; los buenos, sus padecimientos. Por salvarse llenan los claustros los religiosos; se abstiene de placeres los virtuosos y renuncian al mundo los discretos.

6º. ¡Sálvate! Mira lo que “Jesucristo ha hecho por tu salvación”. Bajó del cielo a la tierra, te enseñó el camino de la salvación, te dio ejemplo de cómo habías de vivir para salvarte, y padeció treinta años y murió por ti en la cruz.

Para salvarte fundó la Iglesia y la sostiene hasta el fin de los siglos, y te pone en ella los sacramentos y la doctrina divina y los auxilios celestiales de la religión.



7º. ¡Sálvate, que es “fácil salvarse el que quiere”! Porque te basta no pecar mortalmente, y si has pecado, confesarte y arrepentirte de tus pecados. Lo cual puedes hacerlo muy pronto.

8º. Pero anda con cuidado y temor de Dios, “porque es muy fácil condenarse al que se descuida” Ya que puedes morir cuando menos piensas, y si estás en pecado y mueres en él no tienes ya remisión.

Oye lo que decía el gran poeta español, Lope de Vega, acerca de la salvación:



Yo, ¿para qué nací? Para salvarme.
Que tengo que morir es infalible.
¡Dejar de ver a Dios y condenarme! ...
Triste cosa será, pero posible.
¿Posible?, ¿y río y duermo y quiero holgarme?
¿Posible?, ¿y tengo amor a lo visible?
¿Qué hago?, ¿en qué me ocupo?, ¿en qué me encanto?
Loco debo ser, pues no soy santo

Loco eres, sino te salvas. ¡Sálvate, amigo, sálvate!

Remigio Vilariño.

APARICIONES DE LA VIRGEN NUESTRA SEÑORA DE LA ORACIÓN DE PONTMAIN



Sucedió en la pintoresca aldea de Pontmain (unos 500 habitantes) en la Bretaña francesa. Fue una única aparición de Nuestra Señora, el 17 de Enero de 1871, pero duró tres horas. En esta ocasión la Virgen María eligió para su manifestación un vestido azul oscuro tachonado de estrellas doradas, un velo negro y una corona de oro. Vino a enseñarnos el poder de la oración de intercesión, realizada con la humildad y sencillez de los niños LA HISTORIA. Desde julio de 1870 Francia y Prusia estaban en guerra. A mediados de enero de 1871 el ejército pruso dominaba dos terceras partes de Francia y estaba a pocas millas de la villa de Pontmain (en la región de

Pays de la Loire, Francia), que había sufrido un terremoto y era presa de una epidemia tifoidea y de viruela. Todo iba mal. La gente escondía sus pertenencias para evitar que cayesen en manos de los prusianos. Decían desesperados: "Para qué rezar. Dios no nos oye". El padre Guerin era el párroco del pueblo y, dada la situación en que se encontraban, pidió a los niños de la parroquia que oraran a la Virgen solicitando su protección. Entre estos niños había dos hermanos que eran muy piadosos. Esa misma tarde, a las 17.30, uno de los hermanos, Eugenio Barbadette, de 12 años de edad, salía del establo de su familia cuando vio en el cielo una hermosa señora, en el aire, a unos seis metros por encima de los tejados. La señora tenía un vestido azul oscuro cubierto de estrellas doradas, un velo negro y una corona de oro. Sus brazos extendidos, como en la medalla milagrosa pero sin los rayos. La Santísima Virgen sonreía y estaba inmóvil en la misma posición. Eugenio se quedó mirándola con asombro durante unos 15 minutos. Cuando su padre y su hermano de 10 años, José, salieron del



establo, Eugenio grito: "¡Mirad allí! ¡Encima de la casa! ¿Qué veis?" José describió a la Señora tal como lo hizo Eugenio y repetía: "¡Qué bella es!, qué bella es!" Entonces la madre de los niños, Victoria Barbadette, se acercó y sabiendo que sus hijos eran honestos y no mentaban, comentó: "quizás es la Virgen Santísima quien se os aparece, recemos cinco padrenuestros y cinco avemarías en su honor". La Sra. Barbadette llamó a unas hermanas religiosas y advirtió a sus hijos: "Las hermanas son mejores que vosotros. Si vosotros veis, ellas ciertamente también lo harán." Pero la hermana Vitaline no pudo ver a la Virgen. Entonces fue a la casa de un vecino y le pidió a dos niñas pequeñas, Francoise Richer (11 años) y Jeanne-Marie Lebosse (9), que fueran con ella. Las pequeñas vieron a la Virgen y la describieron igual que los otros niños. Llegó después la Hermana Marie Edouard y, al escuchar lo que decían las niñas, fue a buscar al Padre Guerin y a otro pequeño, Eugenio Friteau (6 años y medio). Eugenio también vio a la Virgen. Para entonces había unas 50 personas reunidas. Agustín Boitin, un niño de sólo 25 meses quiso alcanzar la Virgen y dijo: "¡El Jesús! ¡El Jesús!" Resumiendo, solo seis niños pudieron contemplar a Nuestra Señora. Los adultos solo podían divisar las tres estrellas que había junto a Ella.



LOS VIDENTES

Eran seis niños del pueblo de Pontmain, especialmente Eugene y Joseph Barbadette. Pero también Françoise Richer y Jeanne-Mari Lebosse; Eugenio Friteau y Agustín Boitin, éste último de tan solo 25 meses. Los niños sufrieron diversos agravios al no renegar de sus visiones. El general



Charette fue a ver a Jeanne-Marie, el 10 de marzo de 1871, desenvainó su espada y, presionándola contra el cuerpo de la pequeña, le dijo: "Si mientes, hija, te voy a matar. Tu no viste nada". Ella respondió: "Pero no puedo decir que no vi nada". Más tarde un sacerdote amenazó a los videntes y los asustó haciéndoles creer que eran culpables de un sacrilegio. Pero la Iglesia reconoció la aparición. Eugene Barbedette, de 12 años en el momento de la aparición estaba en el granero familiar con su padre preparando comida para la yegua cuando fue el primero en ver a la Hermosa Señora sobre el techo de la casa vecina. A los 25 años sería ordenado sacerdote y fue párroco en varias iglesias de la diócesis de Laval. Se le recuerda como un prelado honesto y piadoso. Murió a los 69 años y está enterrado en el cementerio de Châtillon-sur-Colmont. Joseph Barbedette, hermano de Eugene, tenía 10 años y estaba también en el granero. Se acercó a su hermano, en el umbral de la puerta, y vio a la Virgen, cosa que sus padres no lograron. Ingresó en los Misioneros Oblatos de María Inmaculada y fue ordenado sacerdote a la edad de 24 años. A petición de sus superiores, escribió un relato muy completo de la aparición de la Virgen en Pontmain. Murió el 3 de noviembre de 1930, a la edad de 70 años y está enterrado en el cementerio de dicha aldea. Françoise Richer tenía 11 años cuando vio a la Virgen. Con el tiempo fue maestra en varias escuelas pequeñas del país. Siempre fue una cristiana devota que buscaba "agradar a Dios y a la Virgen". Murió el 28 de marzo de 1915, a la edad de 54 años y también fue enterrada en el cementerio de Châtillon-sur-Colmont. Jeanne-Marie Lebossé tenía 9 años y era, como Françoise, alumna interna en la escuela del pueblo. Huérfana de padre y, dado que su madre estaba muy enferma, fue acogida por su tía, la hermana Timothée, directora de la escuela. A los 20 años Jeanne-Marie entró en las Hermanas de la Sagrada Familia en Burdeos. Después de una larga enfermedad que, como a su madre, le produjo una grave parálisis, murió a los 72 años y está enterrada en el cementerio central de Burdeos, en el panteón de su comunidad. Otros dos niños declararon haber contemplado también a la Bella Dama: Eugène Friteau, de 6 años, y Augustine Boitin, de 2 años, que en brazos de su madre habría extendió las manos hacia el cielo mientras decía "¡Zesús! ¡El Zesús!" Pero la Iglesia no quiso confirmar oficialmente la fiabilidad de sus testimonios pues eran muy pequeños en el momento de la aparición.



EL MENSAJE

Durante el transcurso de la aparición, el párroco del pueblo, Padre Guerin, se unió a los niños y junto a un grupo de vecinos se pusieron a orar el rosario, el magnificat, la salve, mientras que la imagen se iba haciendo más grande. Gradualmente fueron apareciendo bajo los pies de la Virgen en letras doradas las siguientes frases que los niños iban deletreando: "Pero recen hijos míos; Dios pronto les concederá lo que piden; Mi Hijo se deja conmovér" Cuando este mensaje desapareció, los niños exclamaron: "Miren, está poniéndose triste otra vez". Frente a La Virgen apareció un crucifijo color sangre. Encima de éste, una inscripción en letras mayúsculas y rojas sobre un fondo blanco "JESUCRISTO". La Virgen miraba la Cruz y sus labios temblaban de emoción. A las 8.30 de la noche, los presentes cantaron el Ave, Maris Stella y el crucifijo desapareció. La Virgen sonrió de nuevo y aparecieron dos pequeñas cruces sobre sus hombros. Ella bajó sus manos y un velo blanco la fue cubriendo desde los pies hasta la corona. Alrededor de las 8.45 p.m los niños dijeron: "Ha terminado"

EL MILAGRO

Durante el tiempo preciso de la aparición, el general prusiano Von Schmidt, que estaba preparado para arrasar con el pueblo de Laval en dirección a Pontmain, recibió órdenes del alto mando de no tomar la ciudad. La invasión de la Bretaña nunca se efectuó ya que el 28 de enero, 11 días después de la aparición, se firmó el armisticio entre Francia y Prusia. La intercesión milagrosa de la Madre trajo la paz. Los 38 soldados de Pontmain que habían ido a la guerra, regresaron sin un rasguño, sanos y salvos a sus hogares.

RECONOCIMIENTO ECLESIAÍSTICO

El grado de aprobación de la Iglesia de esta aparición mariana es máximo, reconocida por la Santa Sede, tiene liturgia propia. En la fiesta de la Purificación, 2 de febrero 1872, el obispo Wicart de la diócesis de Laval, publicó una carta pastoral otorgando aprobación canónica a la aparición. El obispo quería denominar al santuario Nuestra Señora de la Esperanza, pero Roma pidió que se dejara ese vocablo a la basílica mariana de Saint-



Brieuc. Así pues, el Papa León XIII confirió a Pontmain el título de Nuestra Señora de la Oración, que le queda a la perfección a esta manifestación de la Virgen. En su mensaje del centenario de la Aparición, Pablo VI comentó ese título: «Con María, aprendemos a orar... María no se cansa de invitar a sus hijos a la oración» (30 de mayo de 1971).

EL TEMPLO



En recuerdo de este acontecimiento, el 1 de octubre de 1872 los Misioneros Oblatos de María Inmaculada llegaron a Pontmain para organizar una peregrinación, y para levantar una iglesia cuya construcción se inició en junio de 1873 y finalizó en 1894. Se trata de una imponente basílica de estilo neogótico, cerca del lugar de la aparición. Alberga en su coro bellas vidrieras que ilustran las apariciones de la Virgen en Pontmain, Lourdes y La Salette, así como escenas de la vida de Cristo. El granero Barbedette, en el que los niños vieron a la Virgen en 1871, se ha convertido en un lugar de oración y recogimiento. Más de

200.000 peregrinos viajan cada año al santuario de Pontmain, en Mayenne. Para información de futuros viajantes, a 50,5 Km De la Villa de Pontmain se encuentra otro lugar de peregrinación desde el siglo XI: Mont Saint Michel, el más famoso de los 36 conjuntos monásticos que componen la Ruta de las Abadías Normandas. Fue declarado Patrimonio de la Humanidad en 1979.

FUENTES

carifili.es virgensantamaria.org catholic.net corazones.org sanctuaire-pontmain.com

http://www.youtube.com/watch?v=0QbkCpvi7jo&feature=player_embedde

v=0QbkCpvi7jo&feature=player_embedde

Paloma Artola González, congregante del equipo K

ACTIVIDADES DEL COF

Durante el curso actual, se ha iniciado desde el COF Virgen de Olaz el programa de la Escuela de Familias en el que se ofertarán una serie de conferencias sobre temas de especial interés hoy en día para las familias, así como dos talleres dirigidos a padres de niños de entre 0 y 11 años.

CONFERENCIAS



La serie de conferencias se inició el pasado día 3 de marzo con la conferencia que bajo el título: “El consumo de pornografía: un riesgo para la familia” impartió el ponente Alejandro Villena Moya, Psicólogo General sanitario, especializado en sexología, clínica y salud sexual por cuya consulta pasan múltiples pacientes con problemas de

adicción a la pornografía.

El ponente comenzó hablando de la pornografía como una nueva “pandemia” para la familia por dos razones: por el efecto contagio y su capacidad para llegar a cualquier rincón, teléfono u ordenador y en segundo lugar por el impacto perjudicial que tiene sobre la salud. Subraya tres problemas preocupantes (la triple A) hoy en día en relación con la pornografía, en comparación con épocas anteriores: la accesibilidad (en cualquier lugar y momento), la asequibilidad (sin apenas coste) y el anonimato (sin que nadie se entere): como indica el ponente “antes tenías que ir a por la pornografía, ahora la pornografía viene a por ti”.

La sexualidad es algo más que el sexo, la sexualidad es algo amplio que abarca múltiples dimensiones: la biológica, la afectiva (que es inseparable de la parte corporal), la racional, la cultural y por supuesto la dimensión espiritual, religiosa o ética. Sólo cuando todas estas dimensiones están en sintonía tenemos una sexualidad sana. Alejandro Villena subraya la importancia que tiene el transmitir esta visión más completa de la sexualidad. “Educa a tus hijos antes de que el porno lo haga por ti”. El ponente subra-



ya la importancia de que los padres hablen de la sexualidad con sus hijos, “es la mejor arma de la que podemos disponer para prevenir futuros problemas”.

El ponente alerta así mismo del riesgo de las redes sociales, que se ha incrementado con la pandemia, y de cómo se expone la privacidad y la propia vida en estas redes. Entre los adolescentes además a menudo se da la exhibición del propio cuerpo “el sexting”. Diferencia entre lo que puede ser un uso recreativo, y un uso problemático de estas redes. Además, las redes sociales nos muestran a menudo una visión distorsionada de la sexualidad. Propone una serie de medidas para prevenir en el uso inadecuado de estas nuevas tecnologías: limitar el uso de las pantallas, tener espacios reservados para usarlo, regular los tiempos...

En cuanto a la pornografía, la edad media de inicio está entre los 9 y 11 años, y uno de cada 10 ha visto pornografía antes de los nueve años. Son datos alarmantes, en especial cuando el primer impacto de un niño con la sexualidad es de contenido pornográfico. Además, el 30% de los adolescentes acceden de forma accidental, ni siquiera lo buscan, dadas las estrategias de marketing de esta industria que maneja billones. De esta forma, se va creando un guion, una “narrativa” y una visión muy distorsionada de lo que es la sexualidad.

El ponente analizó todos los efectos perjudiciales de la pornografía: visión distorsionada de la realidad, normalización de los comportamientos agresivos, visión distorsionada del propio cuerpo, dificultad para tener una relación sexual normal, rupturas de matrimonios, necesidad continua de novedad, mayor riesgo de infidelidad, alteración de la capacidad de empatía, dificultad para inhibir los impulsos, dificultad para relacionarse de forma afectiva...además de sus implicaciones para el desarrollo moral de la persona.

Entre los factores que pueden predisponer a un adolescente a su consumo: una educación sexual o bien muy restrictiva o bien muy laxa; la falta de habilidades sociales; la dependencia de las pantallas, la impulsividad o ansiedad; una baja capacidad de tolerar la frustración; familias desestructuradas o conflictivas, falta de límites, pero también excesivo proteccionismo; problemas de autoestima...

Finalmente el ponente propuso algunas ideas prácticas para la educación sexual de los adolescentes: pararse a pensar qué es lo que le quiero

transmitir; construir un vínculo o una buena relación desde pequeños; educar en el pudor; formarse como padre; enseñar a pedir ayuda y a que me vea como un referente al que puede acudir para informarse; dar educación no sólo sexual sino también emocional; escuchar; hablar en positivo de la sexualidad desde el cariño y la ternura; mejor pronto que tarde; responder con naturalidad, con confianza a sus preguntas; aprovechar el momento en que preguntan o ven una escena; incluir los valores de la familia y la dimensión espiritual; hacer pensar y ayudarles a que piensen y hacerlo suyo.



Además en el día a día, tratar de tener en casa libros sobre sexualidad apropiados; ver películas y series con ellos juntos; utilizar las canciones que escuchan y hablar sobre ellas; entrar en redes sociales con ellos, dar ejemplo; llegar a acuerdos sobre el uso de la tecnología; poner filtros de control parental en el ordenador; generar espacios de conservación familiar... Todo esto requiere esfuerzo y dedicación, es una carrera de fondo, pero al final seguro que merecerá la pena.

A la sesión asistió una nutrida concurrencia, unas 60 personas de forma presencial y unas 30 conexiones vía online.

El **próximo 8 de abril** tendrá lugar una segunda conferencia sobre “el impacto de los móviles y las pantallas en la familia y en la formación de la identidad de los niños y adolescentes” impartida por Jaime Serrada Sotil, psicólogo educativo y máster en educación familiar.

TALLERES PARA PADRES

En cuanto a los talleres para padres, el pasado **26 de febrero un grupo formado por 12 padres asistieron al primer taller para padres de niños de 0 a 11 años**. En esta ocasión el taller versó sobre **el ejercicio de la autoridad y el establecimiento de límites y normas en la familia**. Los asistentes debatieron sobre el deber de los padres de ejercer la autoridad como un servicio a sus hijos y analizaron algunos de los principales errores



y de las principales dificultades que presentan en cada familia en el ejercicio de la autoridad. Así mismo, debatieron sobre la necesidad de los límites y las normas en la familia y sobre cómo establecer límites en función de la edad de sus hijos. Finalmente, se les expuso cómo llevar a cabo un Plan de Acción en su familia durante el próximo mes, y hasta la próxima sesión, para mejorar en el ejercicio de la autoridad.

La próxima sesión del taller monográfico sobre la autoridad tendrá lugar el **día 26 de marzo**. En esta sesión los padres expondrán al resto del grupo el Plan de Acción desarrollado en la familia durante el mes y los resultados obtenidos. Así mismo se examinarán algunas técnicas o procedimientos para abordar las conductas desobedientes de los hijos y para avanzar en el desarrollo de la virtud de la obediencia.

Por otra parte, los próximos días **30 de abril y 14 de mayo**, se dará inicio a un segundo taller para padres. En esta ocasión se tratará sobre el **clima familiar: como mejorar la cohesión familiar, las relaciones entre los hermanos y la comunicación familiar**. La inscripción a este taller se encuentra todavía abierta para aquellos padres de niños de 0 a 11 años que estén interesados.



CENTRO SAGRADO CORAZÓN

EL OBISPO DE MADRID VISITA EL COLEGIO DEL SAGRADO CORAZÓN



Hoy hemos tenido en el colegio un visitante muy ilustre, el Excelentísimo y Reverendísimo Señor Don Juan Antonio Martínez Camino, Obispo de Madrid.

Los alumnos de Primaria y Secundaria le han esperado en el patio, donde nos ha dirigido unas breves palabras, recordándonos que no era la primera vez que estaba aquí, ya que participó en los actos de celebración de nuestro 50 Aniversario.

Su Excelencia Monseñor Juan Antonio Martínez se ha mostrado muy cercano a los niños del colegio, a quienes ha ilustrado acerca de su cargo. ¿Quién sabe qué es un Obispo? Ha comenzado preguntando. Luego nos ha hablado de Pedro, el primer Obispo de Roma. Y nos ha recordado que, desde Pedro hasta el Papa Francisco, ha habido 266 Papas hasta ahora.

Posteriormente ha rezado con todos nuestros alumnos la oración del Sagrado Corazón y ha disfrutado de la canción “María mírame”, que todos han cantado bajo la batuta del padre Pedro Pablo y sus excelentes dotes vocales.

Los alumnos de Primaria le regalaron unos preciosos dibujos encuadrados en tres cuadernos, que a su Excelencia le gustaron mucho.

Además tenemos que agradecer a su Excelencia la cantidad de tiempo que nos ha dedicado, ya que después del rato que ha pasado en el patio con los alumnos de Primaria y Secundaria, ha visitado también, una por una, las aulas de Infantil y las de Formación Profesional.

De hecho, en Formación Profesional ha bendecido el aula de Enfermería, además de conocer de primera mano el trabajo de formación que se realiza en ella, así como en las aulas de Mecánica y de Informática.

Por último, nuestro Obispo ha visitado la Capilla, tras lo cual se ha sentado a departir tranquilamente con los miembros de la Titularidad, así



como con el equipo de dirección y los profesores de Pastoral, con quienes ha compartido un ameno coloquio.

Eran más de las 12 cuando al fin se ha dirigido, acompañado del padre Pedro Pablo, hacia la Iglesia de San Timoteo, dejando una gran impresión entre la comunidad educativa del colegio. Le hemos dado las gracias y recordado que nuestras puertas están abiertas para cuando desee volver.

Y aquí os dejamos una galería de fotos que ilustran su visita.

Asociación P. Pulgar.





VIAJE POR LA HISTORIA EN EL SAGRADO CORAZÓN

Fruto del proyecto educativo que el Sagrado Corazón tiene implantado desde hace años en la etapa infantil, los alumnos de los tres cursos celebraron ayer un día muy especial. Su viaje por la Historia, en el que completaron una tarea en la que han trabajado durante semanas.

Los más pequeños, de 3 añitos, viajaron a la Prehistoria vestidos con trajes especiales de hombres y mujeres de las cavernas. Después organizaron un baile con música también de la época. Había que verlos. ¡Cómo disfrutaron!

Mientras, el curso intermedio, el de 4 años, dio un pequeño salto adelante en el tiempo para convertir a sus alumnos en navegantes egipcios del río Nilo. A través de este primer gran imperio de la humanidad, descubrieron las pirámides, los jeroglíficos, los sarcófagos y hasta las momias. Y hasta bailaron sobre alfombras voladoras y elaboraron llamativos brazaletes egipcios.

Por último, los alumnos de 5 años, que en unos meses darán ya el salto a la Primaria, avanzaron aún más en el tiempo, hasta llegar a la Edad Media. Es por ello que se disfrazaron de reyes, reinas, príncipes, princesas, damas, caballeros y bufones. Juntos recrearon un convite medieval y un baile.

¡Todos se lo pasaron genial, mirad!





NOTICIAS DE LA CONGREGACIÓN

ENTREGARON SU ALMA A DIOS

- ✝ El 4 de marzo, falleció Doña. Mercedes Blanco, madre del P. Ignacio Palacios.
- ✝ El 18 de marzo falleció Lucrecia Ridruejo, Congregante del Equipo D, madre de Pisco Baselga y suegra de Manolo Blasco, Congregantes del Equipo K

Pedimos a Dios y a la Virgen el descanso eterno para su alma y consuelo para sus familiares.

AGENDA MAYO 2022

- Domingo 1: San José Obrero
- Jueves 5: Nuestra Señora de África.
Nuestra Señora de Gracia
- Viernes 6: Ntra. Sra. de la Victoria
- Domingo 8: **JUNTA C**
Nuestra Señora de la Salud
- Luines 9: San Juan de Ávila,
Nuestra Señora de los Desamparados
- Martes 10: **HORA SANTA B**
- Viernes 13: Nuestra Señora de Fátima
- Sábado 14: **APOSTOLADO B**
- Domingo 15: **JUNTA B**
San Isidro Labrador
- Lunes 16: San Pascual Bailón
- Domingo 22: **RETIRO DE CONSAGRACIONES**
- Lunes 23: **JUNTA F**
Solemnidad de la Ascensión del Señor
María Auxiliadora
- Martes 24: **JUNTA JJ.EE. F.**
- Sábado 28: **ROMERÍA F. B. y C.**
- Lunes 30: San Fernando.



AGENDA ABRIL 2022

- Viernes 1 y 8: **ADORACIÓN VIERNES DE CUARESMA**
Sede de la Congregación, Santa Engracia, 20
Hora 19:00
- Viernes 8, Sábado 9, Domingo 10: **EE.EE. CON NIÑOS**
P. Juan Carlos Mateos
Viernes 8 a Domingo 10 de abril
Casa de Espiritualidad de los Paúles. (37900 Salamanca)
- Jueves 14: **JUEVES SANTO**
PASCUA B
- Viernes 15: **VIERNES SANTO**
PASCUA B
- Sábado 16: **SÁBADO SANTO**
PASCUA B
San Fructuoso
- Domingo 17: **DOMINGO DE RESURRECCIÓN**
PASCUA B
- Lunes 18: **JUNTA F**
- Martes 19: **JUNTA JJ.EE. F**
- Jueves 21: **REUNIÓN GENERAL B**
- Viernes 22: San Jorge
- Sábado 23: **HOMENAJE P. CUEVA**
CONVIVENCIAS TRES CONGREGACIONES
Universidad Francisco de Vitoria, Salón de Actos
Ctra. Pozuelo-Majadahonda km 1,800. Pozuelo de Alarcón
On-line en la web de la Congregación
- Domingo 24: **JUNTA C.B.**
- Lunes 25: **CONFERENCIA DE MONSEÑOR D. JOSÉ IGNACIO MUNILLA**
**“Las grandes claves de la Espiritualidad cristiana
en tiempos de crisis”**
Hora 20:00, Colegio Cristo Rey. Avda. San Luis,29

Ad maiorem Dei gloriam